ño XXVI — Buenos Aires, Miércoles 1 de Noviembre de 1922 — N.o 4235.

RECIO centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera ◆◆ Redacción y Administración: Perú 1537 ◆◆ U. Telefónica 0478 B. Orden

La dictadura fascista

La insurrección fascista, como todo movimiento político que persigue como fin el poder, terminó desde el momento que la monarquía entregó a Mussolini el manejo de los asuntos del Estado. Y el fascismo, después de una breve trayectoria por el escenario social — de la que son sus únicas demostraciones "subversivas" la destrucción de toda organización obrera que no sirvara a sus planes dictatoriales —, describa una curva en el terreno económico para eludir sus problemas fundamentales, acaba de transformarse en partido de orden...

Para el proletariado, en lo que representa como tendencia político-económica su organización gremial, el fascismo ya realizó su misión destructora. Pero lo que no podrá matar la reacción fascista, ni en el llano ni en el poder, es el espíritu de rebeldía de los trabajadores conscientes, las ideas revolucionarias que pretendieron las orcas extirpar del suelo italiano empleando sus métodos terroristas. La dictadura fascista es, pues, dictadura de partido ejercida sobre las agrupaciones tradicionales de la política italiana. ¿Y qué le puede importar a los trabajadores la clase de gobierno, o la condición particular, el credo o los métodos de cada gobernante?

Mussolini pretende ejercer desde el poder una dictadura personal. Pero las de él está su partido, las ambiciones de sus lugartenientes, el apetito insatisfecho de esa enorme masa proletaria y desarrapada que lo siguió en sus saltos por las breñas que lo condujeron al poder: la cima de sus ambiciones y la síntesis de todo su feroz nacionalismo. Y la burguesía, que alimentó con su oro el movimiento fascista, que mantiene en pie ese ejército de mercenarios hambrientos y que terminó por entregar al jefe de las hordas los destinos de Italia, ¿acaso no teme más que nadie el peligro de una dictadura sin control ejercida por unos cuantos aventureros sin principios y sin responsabilidad?

La representación partidista del fascismo cree que ya llegó a la meta de su ideal... Falta saber si la masa de famélicos mercenarios, los miles de ex soldados que vivieron hasta hoy de la rapiña y los jefezuelos acostumbrados a dirigir las expediciones punitivas contra el proletariado, se conformarán con esa solución dada por los jefes supremos. El fascismo es un problema de desocupación y de haraganería. Y es difícil que los profesionales de la guerra — que siguieron su oficio en la paz a costa de los trabajadores — encuentren una ocupación en las oficinas y reparticiones del Estado.

Por lo pronto, Mussolini se dispone a gobernar con la cooperación de otros elementos políticos. Su ministerio está integrado por viejas figuras de la política italiana, pese a la declaración expresa de que el fascismo se propone renovar por completo la vida política de la nación y cambiar el curso en la dirección interna y externa de los negocios del Estado.

La preocupación actual de los jefes fascistas, parece ser la de encauzar por el camino de la legalidad a ese movimiento de aluvión que los llevó al poder. De ahí que, una vez nombrado el ministerio Mussolini, el comandante de las legiones fascistas de Roma se haya apresurado a publicar una proclama recomendando la más estricta disciplina. En ese llamado al orden y a la legalidad, entre otras cosas, se dice lo siguiente:

"Los conflictos, no solamente son inútiles, sino que a la vez perjudican a la causa fascista.

"Se ordena, en consecuencia, a todas las legiones fascistas que se mantengan en completa calma y conserven el orden y la disciplina.

"Queda absolutamente prohibido todo acto que se deba a iniciativa individual.

"Como Mussolini ha sido encargado de la formación del ministerio, debemos considerarnos responsables ante el Estado, los ministros y el parlamento.

"Por lo tanto, cualquier acto contra el gobierno y las instituciones será estimado como una rebelión contra Mussolini".

La fase legal del fascismo que recién sale del campo espúreo de las subversiones reaccionarias, puede que sea la más interesante. Por lo pronto, Italia tiene un gobierno fascista, acentuadamente dictatorial — la dictadura de Mussolini —, que por una parte alienta la subversión institucional y por otra reclama la necesidad de mantener el orden y la disciplina en las filas heterogéneas de ese partido que acaba de dar un golpe de Estado.

Veremos, pues, cómo se las arregla Mussolini para conciliar sus ambiciones personales con el hambre de sus famélicos legionarios.

* * *

Nos ocuparemos ahora de la posición de los reformistas italianos frente a la dictadura fascista.

Realizada por el fascismo la obra destructora de las organizaciones obreras, los jefes de la horda prepararon el terreno para dar el golpe de Estado combinado en el simulado congreso de Nápoles. Y como la posición de los dirigentes fascistas, al proyectar la toma del poder, cambiaba en cuanto a sus relaciones con los elementos más reformistas del movimiento obrero italiano, iniciaron una política de acercamiento con los jefes de la Confederación General del Trabajo, y especialmente con los de la Federación Marítima, en contacto con el arlequín D'Annunzio desde que éste anunció su "conversión" al socialismo.

En los planes del fascismo entró la combinación sindical con los reformistas. Y pudimos leer no hace muchos días en la prensa burguesa, nada menos que la realización de una alianza entre los fascistas y los dirigentes de la Federación Marítima, alianza que entregaba al fascismo la dirección política del movimiento obrero, reservando para los reformistas la dirección puramente gremial y administrativa de los sindicatos.

Los resultados de ese pacto vergonzoso no se han hecho esperar. Según un telegrama de Roma, en Milán la Confederación General del Trabajo ha dado a la publicidad un manifiesto, en el que estigmatiza el propósito de los extremistas de organizar una huelga general en todo el reino.

Dirigiéndose a los obreros, la Confederación declara que confía en el "buen sentido" del proletariado, tanto más necesario en este momento en que las pasiones políticas de dos fuerzas extrañas a los sindicatos obreros se disputan la posesión del poder estadual.

Termina con una advertencia a los trabajadores, en el sentido de que no se dejen influenciar por los hombres de partido o agrupaciones políticas.

¿Qué quiere decir esa advertencia de los jefes de la Confederación General del Trabajo? Que se oponen a toda resistencia a la dictadura fascista, precisamente porque los dirigentes del fascismo les han asegurado su tranquila digestión. Y serán los revolucionarios, por lógica consecuencia de la actitud de los sócialistas, los únicos que sufrirán el peso de la dictadura de la horda erigida en gobierno.

Comilona internacional

Suceden cosas sorprendentes. Y en Ginebra se llega a lo sensacional ,ya que esa ciudad suiza se ha convertido en la sede de cuanta conferencia organizan ciertos señores deseosos de lucir las cualidades de su mondongo. Ultimamente se realizó allí una "conferencia internacional del trabajo", la que, para seguir la costumbre establecida, terminó con un suculento banquete.

Del epílogo gastronómico de esa conferencia "del trabajo", nos informa un telegrama de Ginebra, en los siguientes términos:

"El ministro de Chile, señor Rivas Vicuña, ofreció un banquete en honor de las delegaciones ante la conferencia internacional del trabajo, a la que asistieron todos los jefes de las respectivas delegaciones, los miembros del cuerpo diplomático y sus esposas.

"También se hallaban presentes en el acto, el personal de la legación chilena, el ministro de Chile en Francia, señor Armando Quesada y el señor Bertrand Vidal.

"A los postres el señor Rivas Vicuña brindó por el éxito de la conferencia y de los trabajos de la Unión Internacional. Lord Burnham, Arturo Fontaine y Mr. Thomas, agradecieron los conceptos vertidos por el ministro de Chile, así como el papel de Chile en favor de la obra reconocida de interés mundial. El señor Thomas elogió a su vez la actuación del ministro señor Armando Quesada".

Siempre pasa lo mismo. Unos señores se llenan el mondongo y, a los postres, hablan de los beneficios que acarreará a la humanidad esa tenida gastronómica. Pero siempre se olvidan de poner de manifiesto en qué consiste y de qué calidad son esos beneficios... Y eso a pesar de encontrarse, como en el caso presente, un Thomas que se dice representante de los que no comen todos los días.

(o)

La sombra de Harding

De Wáshington comunican que un comité común organizado por las agrupaciones que desean obtener del gobierno que se otorgue el indulto para los condenados por delitos políticos durante la guerra, ha organizado un sistema de "guardias" que acompañarán al presidente Harding en todos sus movimientos, para recordarle constantemente sus reclamaciones.

Esperan los organizadores obtener por ese medio, dentro de breve plazo, la libertad de los presos condenados por manifestaciones públicas contra el gobierno.

Mr. Harding, pues, tendrá una sombra que seguirá constantemente sus pasos. Pero, ese sistema eminentemente yanqui, ¿surtirá el efecto deseado por quienes pretenden librar a los prsos por delitos políticos reclamando clemencia al jefe de los bandidos que tienen su cueva en Wall Street?

Lo dudamos: Las sombras sólo pueden tener importancia para los espiritistas. Y Mr. Hardinfi, como buen yanqui, es un hombre práctico que no cree en aparecidos...

(o)

La crisis ganadera

A fuerza de repetirlos la prensa vacuna que hay crisis ganadera, casi lo hemos creído. ¿Nos habremos comido todo el ganado de "nuestros" potreros? ¿Se habrán declarado en "huelga de vientre" las vacas que escaparon a "nuestra" tremenda voracidad? Y buscamos en la prensa vacuna el por qué de la crisis ganadera.

En la sección respectiva de los diarios que interpretan la opinión de nuestros ganaderos y de nuestros frigoristas, encontramos la explicación del enigma. Hay crisis ganadera, no por falta de ganado, sino porque abunda mucho y se deprecia el valor de las carnes por falta de exportación. Además, los ganaderos, que aspiran a valorizar "nuestras" carnes, están en pleito con los frigoristas que quieren animales buenos y baratos.

La crisis ganadera queda así explicada. Existe por esas razones elementales... Y para resolverla, se han reunido los hombres expertos en animales, los profesores vacunos, proponiendo una reglametnación ganadera, una ley vacuna, un código para comer carne...

Mientras la carne esté barata y abunde mucho el ganado, habrá crisis ganadera. Lo mejor que harían los criadores y dueños de potreros, sería cortar los testículos a los toros para que no empreñaran a las vacas. ¡Ah, sería el ideal para la raza vacuna!

(o)

Una movilización...

Los de la "crítica despiadada" al régimen burgués, ordenaron la movilización de sus huestes. ¿Preparan algún movimiento revolucionario? ¿Se aprestan para reclamar, con voz tonante y gesto torvo, la libertad de los presos por cuestiones sociales? Nada de eso. La movilización ordenada por los jefes del casi partido comunista, responde a razones más poderosas, persigue un móvil más substancial, se inspira en hechos más substanciosos... Los comunistas criollos se disponen a conquistar algunos puestos en el gobierno comunal: en el pequeño gobierno de los almaceneros, de los tenderos, de los pequeños burgueses y comerciantes.

Después de leer la prensa grande, plagada de noticias sensacionales, de movilizaciones fascistas y de combates paraguayos, casi perdemos el resuello al tropezar, en el diario "comunista", con la orden de movilización. Y nos preguntamos estupefactos: ¿Se movilizarán para ir en auxilio de sus camaradas de Italia? Organizarán algún acto de protesta, o una exposición de fuerzas revolucionarias para "asustar" a la burguesía criolla?

Y nuestra desilusión fué grande, amigos, al enterarnos del objeto de esa orden de movilización comunista... Los jefecitos del casi partido bolcheviqui, preparando la "agitación política de noviembre", reclaman de cada uno de sus pocos afiliados que ocupen su puesto... en la lucha por la conquista de alguna concejalía.

¡Es dolorosa semejante decepción! Nosotros casi creíamos que los comunistas eran revolucionarios. Pero vemos que, como lo haría el reformista más simplón, atribuyen a una concejalía no sabemos cuánto valor subversivo y demoledor. ¡Caramba! para terminar en eso, no tenían necesidad los comunistas de pega de haber salido del partido socialista. Hoy están, unos y otros, colocados en el mismo plano de acción legal.

(o)

Atorrantes parlamentarios

El colmo de la farsa parlamentaria es traer por la fuerza a los legisladores para que *trabajen*.

En estos últimos días se dijo en la prensa burguesa que los diputados tucumanos manifestaban tener muchos deseos de trabajar — porque los atorrantes a todo le llaman trabajo — y resulta que bien pronto se han desmentido, o se han desganado.

El sábado pasado era urgentísimo reunirse; había importantes cosas que tratar, según manifiesta un corresponsal de diario burgués.

Pero la mayoría de los *trabajadores* no concurrió al taller... Se pasaban las horas y nada. Alguien propuso que los inasistentes fuesen compelidos por la policía a venir al recinto. Un diputado azucarero presentó e hizo aprobar una moción que decía más o menos así:

"Que se cite a las 18 del lunes, y que la policía, que tiene oportunidad de ver a los diputados, proceda a arrestarlos si le parece oportuno, a los efectos de cumplir las órdenes estrictas de la presidencia".

No sabemos lo qué habrá ocurrido a las 18, (los diputados tucumanos trabajan de noche), falta saber si a la policía le ha parecido oportuno arrestarlos a esa hora o más tarde, a las 24 como a los ladrones de gallinas. Como la policía jamás es oportuna, suponemos que cuando les de caza y los conduzca a los mañeros, ya habrá pasado la hora de *trabajar*, y se tendrá que apuntar una nueva plancha.

Pero pongámonos serios un instante y digamos que los parlamentarios, a fuer de sinvergüenzas, resultan interesantes. Cuando no tienen otro medio para llamar la atención sobre su diminuta personalidad moral, apelan a la inasistencia; entonces sus colegas menten ruido llaman la policía, publican protestas y hacen la mar de aspavientos; todo lo cual les sirve de propaganda a unos y otros. El caso es dar la impresión de que son unos atorrantes indispensables.

¡Y al cabo del año no han hecho más que unas cuantas leyes para tiranizar más al pueblo!

(o)

El profesor Einstein

La Universidad de Buenos Aires gestiona la venida del profesor alemán Alberto Einstein para que dicte una serie de conferencias sobre diversos temas elegidos por él mismo.

Muy bueno es eso. Vengan aquí todos los sabios del mundo a enseñarnos su ciencia o su arte. Los pueblos han menester mucha ilustración; y ésta deben dársela los hombres independientes, los sabios que no se han alquilado a los poderosos; pues los gobiernos no hacen otra cosa por el pueblo que embrutecerlo para luego aniquilarlo a cañonazos.

Los gobiernos jamás se preocupan porque los hombres de ciencia, los artistas o sociólogos de valía vuelquen su saber sobre la mentalidad popular ¡siempre en ayunas!; al contrario, los hacen objeto de la persecución más miserable, como sucedió con Nicolai y Goldschmidt cuando llegaron al país. Es qué los gobiernos solamente protegen la propaganda miserable de los profesionales del homicidio, de los *altos* representantes de la carnicería humana, el incendio y la destrucción en vasta escala. Por eso aquí han paseado su repelente figura de asesinos los Mangin, Caviglia y otros macheteros de la misma catadura, siéndoles preparado con un mes de anticipación el homenaje y llegando hasta la abyección el servilismo oficialista en los agasajos a las fieras galoneadas.

Es, pues, un doble motivo de regocijo para los que laboramos por la regeneración del pueblo sumido en la abyección, el saber que un hombre de ciencia, un artista o un sociólogo de fuste, ha de venir a levantar su voz humana donde todavía resuena lúgubremente el gruñido repelente de las bestias caniceras.

Bienvenidos sean todos los extrangeros que traigan la luz de su inteligencia para esparcirla en estas tierras, donde el culto a la pezuña y a la fuerza bruta es la preocupación de los mayorías embrutecidas semi-salvajes.

La ciencia es la semilla de una bella planta, cuyo fruto es la redención. Y la Argentina es una tierra virgen, donde sin embargo ha nacido ya el chamico del cretinismo.

(o)

Y no eran aspas

"Concepción. — Con motivo de ciertas publicaciones del semanario "Laboremos", contra la policía local, ha sido detenido, por el comisario Lidoro Fernández, el director de aquella publicación".

Se necesita tener buena mano y mejores tomos para meterse con la policía desde un periódico. Es tan arriesgado como decidirse a pelearle en campo raso. Aunque la más *valiente* cualidad de los polizontes es su fatal cobardía, como son tantos al fin han de ser ellos los que venzan.

En cualquier terreno que te dispongas a pelear con esos serviles y viles instrumentos de los ricos, debes llevar descontado que la perderás, tarde o temprano. Si en el periodismo, como son ellos la fuerza armada más inmediata y con más atribuciones, siendo a la vez los afectados, te asaltarán la imprenta y después de empastelada le prenderán fuego a las existencias. Lo que menos puede ocurrirte es que te arrastren a un calabozo y te muelan a palos.

¿Y la Constitución que ragantiza la libertad de imprenta y de expresión del pensamiento? ¿Y el nuevo código? ¡Bah, esas cosas ¿acaso pueden preocupar a un comisario? ¿Tienen sufientes méritos para que el machete de la policía argentina se detenga ante los lomos de un periodista crítico?

Además, la Constitución nacional, lo mismo que la reforma penal, parece que han sido hechas expresamente para que los bárbaros de pito y machete las atropellaran; nos parecen dos doncellas criadas para que las violaran los orangutanes.

Mientras los periodistas de la oposición no se convenzan de que a la policía no hay que tocarla para nada, así haga las más grandes fechorías, siempre se han de encontrar con un Lidoro Fernández que les empastele la imprenta y los lleve a rebencazos hasta el calabozo.

¿A quién se le ocurre hacer publicaciones contra la policía y menos en un periodiquín que se titula "Laboremos"?

—¡Yo te voy a dar "laburemos"! — habrá gruñido Lidoro Fernández, envolviéndose la lonja del talero en el puño y mostrando los dientes ralos de perro podenco.

Y ahí los tenéis a ese pobre nieto de Don Quijote. Se creyó que fueran aspas de molino y resultaron machetes de polizontes.

Partidos, sindicatos, revolución

Sobre el movimiento obrero se ha especulado y teorizado ampliamente; en él se apoyan diversas doctrinas, adversarias entre sí, pero predomina en su interpretación la tesis marxista. El proletariado está destinado fatalmente a sustituir a la burguesía en la dirección social; esto sostiene el marxismo. Según Marx, todo movimiento obrero es revolucionario, y no puede menos de serlo, por fatalidad histórica.

No habría que esforzarse mucho para demostrar en un análisis detenido del concepto marxista del movimiento obrero que el autor de "El Capital" ha divagado y construido una ingeniosa teoría metafísica. Pero la definición del movimiento obrero en sí es una tarea superior a las exigencias de un artículo. La tesis marxista ha quitado al movimiento del proletariado la cabeza; el proletariado se mueve en mérito a que está destinado a cumplir una misión histórica; además, la interpretación materialista de la historia hace innecesario el pensamiento, las corrientes de ideas, los impulsos espirituales; todo es condicionado por el ambiente, por el flujo y reflujo de la vida económica. Esto tiene sus consecuencias prácticas y teóricas de una gran importancia. Véase al respecto el desenvolvimiento sindical inspirado por el marxismo.

En cambio, los anarquistas confían menos en la fatalidad histórica que en las fuerzas humanas y en lugar de asignar al proletariado un destino de acuerdo a la posición que ocupa en la estructura social, dicen desde el punto de vista revolucionario que sí, en efecto, económicamente la humanidad está dividida en explotadores y en explotados, no es cierto que los explotados constituyan por el hecho de serlo un factor revolucionario, que, al contrario, la revolución la determinan las ideas y que se está más en la realidad al pensar que las luchas sociales no son tanto luchas económicas como de ideas, que sin las ideas no habría luchas económicas, que no hay más movimiento proletario creador que el inspirado en principios idealistas, que los trabajadores ajenos a las inquietudes espirituales de las "utópias" y de los sueños de una sociedad futura más equitativa, más igualitaria y más fraternal están más en las filas de la contrarrevolución que en las filas de los combatientes revolucionarios. El prole-

tariado no es revolucionario porque es proletariado; para que sea revolucionario es preciso que piense en la revolución, que la desee, que luche por ella.

Sobre la concepción marxista del movimiento obrero se han injertado los partidos socialistas, que son la negación de la tesis de Marx. Pero son necesarios puesto que el movimiento obrero marxista está desprovisto de cabeza y es necesario que la tenga, para lo cual se imaginaron los partidos políticos del proletariado. Si los trabajadores están llamados a cumplir una misión histórica fatal, no vemos por qué los marxistas se aficionan tanto a tutelar desde arriba a esos mismos trabajadores: huelgan los partidos políticos que se sitúan sobre el proletariado para conducirlo a su emancipación.

El marxismo es reformista en su doctrina, y como tal, está en su verdadero papel; pero en el terreno revolucionario es una perpetua contradicción; la armonía entre la fórmula de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos y los partidos políticos, es imposible. Además, dicha fórmula merecería ser discutida a la luz del cúmulo de experiencias recogidas desde que ha sido pronunciada; los anarquistas podrían interpretarla y valorizarla, más legítimamente que los marxistas.

En general, los partidos políticos no pueden sino mixtificando y confundiendo palabras y doctrinas adjudicarse el epiteto de revolucionarios. Un partido político no es revolucionario sino reformista, puesto que la conquista del poder, el cambio de los personajes directores de la máquina estatal, no es la revolución, sino la reforma. Se produzca ésta a consecuencia de maniobras parlamentarias o de amotinamientos y algaradas callejeras, no por eso cambia de naturaleza. La reforma no es la revolución; frecuentemente es la perpetuación bajo formas más simuladas del mal que se deseaba combatir. Los partidos obreros son un obstáculo en el camino de la revolución, y un obstáculo que se interpone entre las filas revolucionarias y la civilización y el pensamiento capitalista y estatal. Luchar contra éstos, hacerles confesar y revelar visiblemente su naturaleza reformista es una labor a que debemos dedicar gran parte de nuestros esfuerzos. El primer embarazo con que tropezamos en nuestra propaganda contra el autoritarismo, contra el régimen estatal creador de monopolios, de desigualdades y de injusticias, es el partido político obrero. En algún tiempo se ha intentado marchar juntos un cierto trecho del camino, pero se acabó siempre por reconocer la necesidad de desandar lo andado en compañía de la politiquería obrerista. Siempre que los anarquistas, generosos y confiados, han tendido una mano fraternal al marxismo, para fortificar la eficacia de la guerra social y apresurar el advenimiento de la revolución, vieron frustradas sus esperanzas y tuvieron que constatar con amargura que sus convenios han dado siempre por resultado un triste desmoronamiento de ilusiones, una pérdida de preciosos momentos para la propaganda revolucionaria. Los anarquistas deben contar con sí mismos y con los impulsos revolucionarios del pueblo y su fuerza creadora. Los elementos vivos de la sociedad, desde el punto de vista de la revolución, son los que defienden el principio de autoridad y los que lo combaten. Entre ellos está la lucha verdadera, entre ellos deben librarse las batallas cotidianas y la batalla definitiva, y entre ellos está el porvenir de la humanidad. Por consiguiente, los anarquistas están contra los partidos políticos obreros en tanto que éstos son los instrumentos en que la creencia autoritaria se afianza nuevamente, y están contra esos partidos sin querellos distinguir de los francamente burgueses; si los combaten con más encarnizamiento es debido a que sus mentiras y sus hipocresías pueden atraer la atención de los trabajadores y confundir la mentalidad revolucionaria desviando de su cauce natural el torrente de la revolución.

* * *

Según Marx, el proletariado está fatalmente determinado e impulsado hacia sus destinos históricos, pero como esos fatales destinos históricos sólo los conocen los iniciados en la ciencia marxista, es necesario que sean éstos los conductores de aquél. Para ello es el sindicato un instrumento magnífico, es como una escuela previa de lo que será después la dictadura en nombre de los trabajadores. En los países en que el marxismo sindical domina, la clase obrera es víctima de la tiranía societaria como lo es del Estado o del capitalismo; el trabajador no puede menos que someterse al sindicato como se somete al Estado; ni éste ni aquél son creación suya. Ahí están, como ejemplo, los sindicatos centralistas de Alemania, más de ocho millones de miembros, la casi totalidad de los trabajadores alemanes; tanto pertenecen esos sindicatos a los trabajadores como pertenece la "dictadura del proletariado" ruso al proletariado de Rusia o como pertenece el Parlamento democrático al pueblo soberano.

El sindicato alemán no conoce ni puede conocer de su sindicato más que a los cobradores de las cotizaciones y a los caporales de los grandes *Führer* (jefes), como los obreros y los campesinos de todos los países no conocen al Estado más que en forma de cobrador de contribuciones, de gendarme o de juez. ¿Quién puede sostener que los trabajadores agrupados en las organizaciones centrales sindicales de Alemania, de Rusia, de Italia, de Inglaterra, etc., constituyen por ese sólo hecho una fuerza revolucionaria? El sindicato no es de por sí revolucionario ni contrarrevolucionario, pero puede ser ambas cosas. El sindicato es revolucionario si está constituído de acuerdo a principios revolucionarios y se orienta y lucha por ellos, pero es un obstáculo a la revolución o deviene contrarrevolucionario si no puede el proletariado expresar en él la tendencia emancipadora que surge espontánea de la vida de explotación y de dominación que vive cotidianamente, si se convierte en una especie de cuartel de reclutamiento, si no depende de otras ideas que de las ideas de sus jefes, si los trabajadores son en él dominados como lo son en el taller o en la vida social, si forma una masa numéricamente grande, dócil a las órdenes de sus burócratas y sus representantes, sin osar discutirlas, como no discuten las leyes del Estado. Sin embargo, hay más congruencia en el sindicalismo marxista, que responde a la idea de constituir una fuerza con la que los jefes del partido político respectivo puedan posesionarse del poder, que en la fórmula de que el sindicalismo se basta a sí mismo, es decir, que en la teoría que teme al marxismo y que teme al anarquismo, pero que quiere contentar a ambos y que al fin de cuentas ni emancipa a los trabajadores de las fórmulas políticas ni constituye una fuerza revolucionaria, porque no goza de la suficiente independencia para formarse un programa y marcar una orientación. En algunos países, los anarquistas sostienen la opinión de que es preciso entrar en las grandes uniones sindicales para hacer propaganda allí y llevar las masas hacia nuestras ideas. Por poco que se baje de las regiones etéreas a donde el idealismo de esos camaradas puede llegar, se comprueba que no es mucho más sensata esa idea que la de ir al Parlamento para hacer propaganda revolucionaria. En la organización central alemana, pongamos por ejemplo, un anarquista haría tanta labor profícua como en el *Reichstag*, junto a los representantes de Stinnes y a los social-demócratas.

Hay que tener presente, además, que el despojar del autoritarismo a una institución sindical autoritaria, o el derribar a sus jefes, no es tarea menos dificultosa que el abatir un Estado fuertemente defendido.

No, el sindicato no es un órgano revolucionario de los trabajadores, si no son revolucionarias las bases en que se apoya y los propósitos que inspiran y guían sus luchas. Al contrario, el espíritu revolucionario se expresaría en la destrucción de un sindicalismo que extiende sus tentáculos autoritarios sobre la clase obrera para someterla a l scdeasnoaam?? shrduletacfiom meterla a las cadenas de un nuevo Estado dentro del Estado político nacional.

Emancipar a los trabajadores de todas las cadenas que los esclavizan es trabajar por la revolución; ahora bien, hay organizaciones sindicales que ponen a los obreros organizados frente a la revolución o en el camino del torrente revolucionario; es preciso luchar por destruirlas... pero no apoderándose de ellas, como quieren hacer los comunistas con el Estado burgués. Es más fácil que un obrero libre de todo lazo societario sea en su oportunidad un factor de revolución que no que lo sea un miembro de un sindicato social-demócrata alemán, o un miembro de las uniones adheridas a la Federación Americana del Trabajo.

En ninguna época tuvieron los anarquistas, como en ésta, el imperioso deber de elevarse con sus concepciones del sindicalismo y de la revolución frente a las maniobras de los politicastros obreristas, que amenazan furiosamente la orientación revolucionaria de los sindicatos, libres de su acción deletérea, y se proponen añadir a las cadenas de la sociedad capitalista que esclavizan al proletariado, las cadenas doradas de una detestable mentira emancipadora.

Diego Abad de SANTILLAN.

No trabajamos más que en llenar la memoria, y dejamos vacíos el entendimiento y la conciencia. A semejanza de los pájaros que van algunas veces en busca del grano y lo llevan en el pico sin tocarlo para darlo a sus polluelos, así nuestros pedantes van picoteando la ciencia de los libros y no la conservan más que en la punta de los labios, para echarla solamente al viento.

MONTAIGNE

Informe de los compañeros del Brasil al Primer Congreso Anarquista de la Argentina

La comisión que tuvo a su cargo la organización del reciente congreso anarquista, nos entregó el informe enviado por los compañeros del Brasil, que llegó con atraso y no pudo ser leído durante las sesiones del citado congreso. Para ilustración de los camaradas y por creer de importancia dar a conocer el desenvolvimiento de la propaganda libertaria en el vecino país, publicamos dicho informe en las columnas de LA PROTESTA. Los lectores se formarán un concepto de los puntos planteados en las seis tesis de que consta el presente documento.

Tesis I

La Organización Anarquista

Dado el momento histórico que atravesamos, con las continuas conmociones sociales experimentadas, y actualmente con extraordinaria intensidad, caracterizadas por ese cuño puro para las nuevas corrientes doctrinarias y filosóficas, de importancia política y social, abarcando simultáneamente el movimiento reivindicador de la humanidad una extensión considerable en los anales de la historia, predisponiendo, consecuentemente, una nueva acción activa en el organismo social, tendiendo a establecer nuevas normas de convivencia, transformando al mismo tiempo el fondo y las formas orgánicas de la actual sociedad, de necesidad es, entonces, la organización de grupos por afinidad, de individuos afines, para orientar los sacudimientos revolucionarios contemporáneos.

Las agrupaciones de elementos anarquistas, formando minúsculas entidades de individuos, simbolizan, ni más ni menos, lo que bien puede ser el futuro de la organización social.

El libre entendimiento, las iniciativas espontáneas, surgidas en determinados grupos por los individuos que la componen, es una de las más bellas páginas del espíritu humano que bien podría esculpirse en mármol para honra y prestigio de los nuevos gladiadores libertarios del futuro humano.

Los resplandores de la nueva aurora que rayará en el majestuoso horizonte del porvenir, están reflejados, actualmente, en esos pequeños conciertos armónicos que viven y se desenvuelven, puédese decir, fuera de la conciencia madrastra de la burguesía.

A despecho de la furia mandataria del monstruo autoritario del Estado, de las iniciativas pronunciadas como por encanto para anular la obra de las minorías trabajadoras del ideal, esta obra de redención, de los abnegados anarquistas, se cubre de gloria, por su pujante y su fuerza incontenible.

Vislumbrando el próximo futuro de las agrupaciones libres, con individuos libres, donde las bellas artes y las ciencias serán cultivadas con cariño, porque la nueva convivencia social así lo apetece y determina, podemos, desde ya, augurar lo que de bueno y noble puede hacerse, no en los tiempos venideros, porque sería aletear muy alto, mas sí en la grandiosidad que en estos momentos sublimes de angustia, de dolor y de placer, de amor y de sangre, ofrece para concatenizar la obra de que por una convicción fermetaran los libertarios del pasado y del presente.

Entendemos que la organización de los libertarios en agrupaciones enteramente libres de cualquier tutela o subordinación, debe ser puramente de coordinación, dado que en la época presente es una necesidad que parte del principio de sacar provecho de las rebeliones sociales.

Unidos por afinidad de ideas, por convicciones ideológicas, el papel que están llamados a representar los anarquistas en la actual emergencia reivindicadora, es pura y genuinamente para llevar a todos los puntos del Universo donde haya descontentos y rebeldes de la sociedad capitalista el verbo redentor de la Anarquía, empleando para ese fin todos los medios a su alcance. Las circunstancias son las mayores maestras, indicando los medios más eficaces a emplear en la sagrada hora libertaria.

Estamos completamente de acuerdo con la opinión de que las revoluciones no se organizan, así como las huelgas de importancia social no se preparan. Tanto una como las otras se pronuncian debido a las circunstancias y a las cosas.

Todo lo que se organiza con fines únicos y determinados, impidiendo la relatividad de los fenómenos sociales, peligra; y ésto ya ha sucedido innumerables veces en diversas rebeliones que se tentaron llefar a la práctica.

Por eso los gladiadores libertarios de la nueva cruzada social no pretenden organizar ninguna revolución. Trabajan por ella, dispuestos en cualquier momento a enfrentar, cara a cara, el movimiento en la forma que se presente.

Es de gran utilidad práctica el entendimiento mútuo entre los compañeros, cuyas ideas y sentimientos convergen a un mismo fin, para que en determinados casos, en los momentos más agudos de la revolución, no se susciten divergencias en las tendencias y sí obedezcan a un plan común de combate y de reconstrucción social, coronando de esa forma el éxito de todas las tentativas.

Todavía no se conoce movimiento alguno en que los militantes anarquistas no hayan tomado parte activa, o lo mismo en los casos de huelgas parciales. En todos los movimientos de trascendencia revolucionaria, los anarquistas, organizados o no, se muestran solidarios con los afectados directamente, y su ayuda material y moral fué siempre prestada sinceramente para la consecución del fin que se deseaba conseguir.

Y ahora, más que nunca, tórnase improrrogable la organización de los pequeños núcleos en fuertes entidades revolucionarias para impedir las intentonas de los pescadores de dos aguas. Hoy la obra constante y activa de los grupos unidos por afinidad ideológica, puédese decir que es para formar centros de gravedad, donde continuamente se conspire contra todas las instituciones autoritarias, y los individuos que los integran con su carácter resoluto formen en sí una personalidad moral cuya personalidad envuelve todo un universo...

El movimiento social en estos últimos tiempos tomó proporciones enormes. En esta tremenda lucha navegan, en un mar de infamias, toda una caterva mesiánica de doctrinas, y bien se podría denominar a esta situación, pan para hoy y hambre para mañana. Y muchos aprovechan esta situación que engendran las escuelas amarillas para lograr ambiciones personales. Tales son los socialistas parlamentarios, los dictadores del proletariado, los sindicalistas apolíticos, que a todo trance especulan entre los trabajadores con el intento de conquistar la tal llamada supremacía política de las mayorías que disponen. No pretendemos escudriñar el asunto en todas sus consecuencias, mas sí abordar la tesis para que los puntos dudosos de los adversarios se eclipsen ante la franqueza y la claridad de las teorías anarquistas, cuando señalan las probables consecuencias de una mal entendida organización, como es la bolcheviqui o la "dictadura del proletariado", que nos quieren hacer tragar como una necesidad histórica: necesidad y aspiración humanas. ¡No! Nosotros queremos que el proletariado, por intermedio de los grupos anarquistas, conozca su verdadero puesto de combate en la arena de la lucha social, de reivindicación y emancipación integral, y que, por consiguiente, no se deje llevar por la corriente de aquellos que prometen cielo y mar, y nada pueden conseguir.

Es muy probable que en los acontecimientos insurreccionales de los hambrientos, entren a tomar parte activa todos los indeseables glotones de última hora, a desequilibrar el movimiento para el lado que les conviene. Por eso, los anarquistas, en un entendimiento recíproco, acompañarán el desenvolvimiento de los hechos y evitarán la introducción de los arrivistas políticos y apolíticos.

Cuántos bellos y robustos movimientos de carácter social se han producido en todo el mundo, y quizás por no existir una sólida organización anárquica que pudiese orientar y llevar la insurrección hacia los confines de la sociedad deseada, cayó en manos de los mal intencionados que los hicieron fracasar en una vergonzosa derrota. Ejemplos de éstos casi todos los días los tenemos. ¿En España, Italia, Francia, Inglaterra y mismo en la Argentina, cuántos levantamientos populares no naufragaron por culpa de la introdución pérfida de los adulones adventicios?

La huelga revolucionaria de 1919, en Buenos Aires, ¿no fué un pronunciamiento digno del proletariado argentino, que surgió espontáneamente desafitando a la airosa pretensión de los poderohos, amenazando dar por tierra con tantos años de intolerancia religiosa y estatal? ¿No fué la más digna oportunidad para que los anarquistas cubrieseu de gloria y entusiasmo toda una epopeya sangrienta, como la que en ese momento histórico se produjo? ¿O es que debemos esperar a que los trabajadores estén capacitados para enfrentar el problema social, que posea una conciencia esclarecida y nítida de la importancia trascendental que requiere un acontecimiento convulsivo? Creemos que no. Porque si vamos a esperar que tales hechos se realicen, podríamos bien acostarnos a dormir o cantar los llos sueños que sentimos cuando nos rem tamos a la época lejana, donú ela vida un puro jardín paradisíaco, y la filoso se habrá incrustado en las paredes cerel les de toda la humanidad.

s,riur—lishrdletaocmfwy shrdlu cmfwy

Teórica y prácticamente, estamos acuerdo con el principio de que el mun se mueve a impulso de una minoría y las mayorías sólo sirven para secundar movimientos y glorificárlos, mas nu cristalizarlos, estacionarlos de un modo e intransportable. Tanto en la naturale como en la historia, la vida es una contin expansión de energías que en virtud una condición puramente física las cos se transforman para tornar a formar u nueva entidad morfológica y surgir nue mente irradiando por el Universo los r plandores energéticos de las nuevas vid de los nuevos entusiasmos. Por eso na hay fijo; todo es susceptible de perfecc namientos.

De ahí que los pequeños grupos de e mentos esencialmente libertarios, coordin sus energías, encaminando hacia un pun común de combate a las instituciones aut ritarias de la presente organización socia alimentando incansablemente el león pro tario, y se habrán embellecido las aspirac nes sentidas, así como expandido una sati facción puramente espiritual y personal.

Para concluir, dejamos constante es concretización de ideas. Somos y estam plenamente de acuerdo en que los ana quistas se entiendan por coordinación sentimientos ideológicos; no, como ya d jimos, para fijar la revolución, porque és no se fija y organiza: nace espontáneame te, y sí para orientar cualquier movimie to de carácter social y arrancar el máxim provecho de toda revolución.

Los camaleones uruguayos

La F. O. R. U. congregó el sábado próxi mo pasado en la plaza Independencia (d Montevideo) a todo el proletariado organi zado de aquella ciudad.

Fué un mitin por los presos, que resulté un verdadero acto de protesta y de afirma ción revolucionaria. Tenemos a la vista una crónica y fotografías de la reunión y n podemos menos que congratularnos por e éxito presente de los compañeros urugua yos.

A la F. O. R. U. acompañaban el comité pro presos, agrupación A. "Trabajo" y todas las demás instituciones obreras y centros de estudios de la capital uruguaya. Hasta el famoso C. P. U. O., impelido por las cir cunstancias, tuvo que sacar a la calle su triste figura de saurio y seguir a remolque de las fuerzas obreras, que sin haber "ca maleonado" la unidad se habían unido en un compacto block para ponerse frente a frente de los poderosos y reclamarles la libertad de sus hermanos presos. Esto fué, quizás, lo que dió motivo a los "comunistas" de acá para decir que los "obreros uruguayos habían realizado el frente único para pedir la libertad de los presos". A cualquier cosa le llaman chocolate los cucos de Lenin!

Dudamos que los compañeros de Montevideo consigan, con ese solo acto, influir en el ánimo de los bárbaros mandarines uruguayos, y pensamos que a los presos llegará solamente el aliento de la solidaridad — que no es poco —; pero, sí, estamos seguros que esta salida de la F. O. R. U. a la calle ha sido fatal para el camaleonismo uruguayo: lo ha expuesto enteramente desnudo a los ojos del proletariado inexperto.

El C. P. U. O. había vivido hasta la fecha gracias a que no había tenido que demostrar sus *fuerzas*. Ahora, al realizarse el mitin y ante la perspectiva del abandono más absoluto, se largó por la calle confundiéndose con la gente. Pero con todo eso no ha conseguido despistar a los buenos obreros de la otra banda; ni le ha valido invocar su amor a los presos...

Los teorizantes del frente único son graciosos: le llaman así al hecho de que unos cuantos "comunistas" y otros tantos "apolíticos" vayan a colarse en una manifestación obrera enarbolando un cartelito que diga: "¡Estas son nuestras fuerzas; venmos a comernos a la burguesía!"

Quiero la idea que avanza hacia lo desconocido sin mirar atrás; la idea elevada en las entrañas del misterio, en el fondo del agugero donde no cabe más que una mano; la idea embriagada de soledad y de fé; la idea cuyos golpes no son oídos de nadie.

Para ella no hay caminos, para ella se los abre y no retrocede nunca; no hay propaganda ni comercio posible. No está en poder de nosotros recompensarla, sino seguirla. En el vértice de la humanidad en marcha.

Rafael BARRET

LA PROTESTA EN SANTA FE

"El poder a los sindicatos"

Advertimos que la fórmula «el poder a los sindiactos» no es nuestra fórmula. Aceptamos la acción eficaz de los organismos del trabajo, después de la revolución, pero no podemos concordar con fórmulas prescriptas que basan en el poder la conquista económica revolucionaria. Somos enemigos directos del poder político y del poder económico: Aceptamos la organización económica post-revolucionaria, las relaciones económicas de acuerdo al criterio federalista, y jamás de acuerdo a un criterio autoritario, como es «el poder a los sindicatos».

El poder sindical es la fuerza centralista de los sindicatos, una vez abatido el régimen. La revolución no es sólo el producto de la rebelión sindical: es el fruto de la rebelión del pueblo. La virtud creadora de un pueblo revolucionario, no se circunscribe a la conquista de un poder sindical o político, sino que se dirige a la completa abolición de todo poder. Lo único que rechazamos a los que propagan la útil función de los sindicatos, transformados en medios capacitados para la distribución del consumo y control de la producción, es la tesis nociva de entregarles «el poder». No puede admitirse la espiración de poder alguno, de parte de ningún cerebro anarquista. Si Rodolfo Rocker, espíritu crítico que sabe analizar profundamente las cuestiones económicas de la revolución, llega a proclamar «todo el poder a los soviets», creemos que lo hace en un sentido noble pero equivocado, para evitar que los elementos autoritarios de un partido se posesionen del instante álgido de la prueba, como ocurrió en la grandiosa revolución rusa, hoy en manos de la reacción comunista.

Nadie niega que después de la revolución emancipadora, es necesario buscar los medios económicos para que ella se sostengan, puesto que si los revolucionarios carecen de los medios de producción y de consumo, si más que todo no se preocupan de la última condición, la revolución tropezará con serios inconvenientes para desenvolverse. Urge, pues, crear organismos de trabajo, formados por elementos cuya capacitación técnica industrial, permita demostrar que la producción y el consumo se hallarán en salvo.

No se pueda decir que los sindicatos, creados en el régimen actual por reacción de la explotación captialista, deban ser imprescindiblemente, los factores de sostén económico post-revolucionario. Pero si podemos concebir que los sindicatos se convertirán en consejos de obreros o soviets económicos, bajo ningún sentido negación federalista, sino, por el contrario, su más elocuente y decidida confirmación.

Ya en 1869 se «declaraba que la organización para la lucha económica de los trabajadores, debía ser considerada como una finalidad de la futura sociedad socialista y que incumbía, por lo tanto, a la Internacional instruir a la organización obrera para esa misión histórica. En ese sentido, el Congreso de Basilea, aprobó la siguiente resolución: El Congreso declara que todos los trabajadores deben intentar la fundación de sociedades de oficio en las diversas industrias. A medida que se vayan fundando tales sociedades, se comunicará a las organizaciones del mismo oficio, para de ese modo facilitar la fundación de uniones nacionales de la industria. Esta corporación deberá seleccionar todos los materiales que tuvieran alguna relación con su industria y llegar a un acuerdo común con respecto a las disposiciones necesarias para que la federación de productores libres pueda reemplazar al actual sistema de salario. El Congreso autoriza al C. General a facilitar las relaciones de las organizaciones de oficio de los diferentes países.»

La misión del sindicalismo se convierte después de la revolución, no con el aspecto de lucha de resistencia al capitalismo, sino en forma de organismos bien dispuestos para tener en sus manos la administración de la producción. Si el sindicalismo no se basta a sí mismo, tomo con razón se discute, siendo el reflejo de las ideas sociales que germinan en su seno creándole orientación, no creemos nosotros que el sindicalismo bien orientado pueda ser instrumento pernicioso después de la revolución. Sobre todo si convirtiese el sindicalismo, no en un poder sino en simples Consejos de Obreros o Consejos del Trabajo, para la buena marcha de las cosas. No es sustentar estos principios económicos, caer en el vicio del materialismo marxista. El anarquismo no niega la cuestión económica; más aún, debe preocuparse de ella; en igual forma que la conquista de la libertad, debe buscarse la conquista del pan».

Por el deseo de combatir la fórmula nociva de «todo el poder a los sindicatos,» algunos anarquistas niegan la eficacia de la creación de organismos de la industria. El carácter «constructivo» del sindicalismo, estriba en la conversión de los sindicatos, sujetos al desarrollo industrial, a la incesante capacidad productiva, en organismos de trabajo que eviten que la importante solución económica de la sociedad futura tropiece con inconvenientes serios en su proceso.

No significa que se conceda un valor indestructible al sindicalismo, por la causa de suyo importante de que se convierta en organismos del trabajo social. El sindicalismo de las organizaciones obreras reformistas no podría cumplir esta «preexistencia». ¿Quién no está enterado de los males que el sindicalismo lleva en sí? Intrinsecamente el sindicalismo es malo. De ahí a afirmar que apoyan la conversión sindical en la sociedad futura, es dar importancia a las formas externas de la organización capitalista, hay un largusimo trecho. Preocúpanse de las formas externas quienes sostienen «el poder a los sindicatos», porque conservan en la supresión del capitalismo, las mismas características sindicales anteriores a la revolución.

En cambio, los que tenemos muy en cuenta, paralela a la conquista de la libertad, la conquista del pan, la buena distribución de los productos socializados, no aceptando la vana fórmula de un poder sindical, ¿podremos permitir que en nombre de un sentimentalismo de «municipio libre» o de «comunalismo» sin cimientos, se nos niegue la integra posesión de nuestros principios anárquicos? No. El anarquismo no crea sus conceptos en el vacío. Los fundamentos en la realidad económica como en la libertad real. «Marxismo gremial» es «todo el poder a los sindicatos», ¡sí! Pero no puede ser «marxismo gremial» lo que orienta en la revolución industrial, en la necesidad de organizar la producción una vez destruído el régimen, su más lógica concepción federalista.

La revolución social-económica será el resultado de dos conquistas: del pan y de la libertad.

CHICOTAZOS

Sorpresas

¿Quién, cuando era niño, no sorprendió su espíritu infantil con el mágico resorte de una caja de sorpresas? Un abrir anhelante, y el ágil resorte, por causa del cierre, curva en un salto brusco la figura grotesca de arlequín o la mueca burlesca de un monito en colores... ¡Y viene el susto! ¡Oh!!.. Y después una risotada de niño..

Ahora que somos un poco crediditos en edad y en estatura, las cosas cambian, No son ya las sorpresas de antes, pero igual nos asusta la gran caja de sorpresas de la vida. Es hoy un gran personaje de la sociedad, una figura que ayer estaba en lo que se dice «el llano» y que salta de improviso con el resorte de arlequín para acomodarse en las alturas. Ayer fué un espíritu mediocre que cantó en su arte las bajezas de los otros, y lo mismo que un monito de colores lo impulsó el resorte del éxito. Pero en este momento no nos preocupa el mediocre ni el encumbrado. La sorpresa que nos da la prensa como algo extraordinario, es la enorme, la grandiosa, la sobrenatural, de que en la fábrica de leyes santafecinas, en la legislatura nada menos, ha habido «quórum» y se han aprobado unos cuantos proyectos... ¡Es como para asustarse de esta verdad!! Desde que fuimos chicos hasta que somos un poco grandecitos, el resorte de la caja de sorpresas nos mostró siempre un mono o un arlequín, pero, mostrarnos toda una colección de un sólo golpe... ¡vamos, que es para asustarse! Si no fuéramos un poco grandecitos habría en nuestros labios inocentes una franca risotada de niño. La inocencia nuestra no se acomodó en las alturas ni escaló el éxito. Se forjó en carácter contra las sorpresas del régimen. Y por eso cuando nos salen por delante noticias que alarman a la prensa, nos ponemos a reir con todo nuestro carácter, como gandecitos que somos.

Homenajes

Muere un hombre o una mujer que túvieron rasgos morales de hombría o feminidad, mientras la vida los tenía en su seno, y los que los supieron calumniar a todo trance, les ofrendan como tributo obligado, un público homenaje. En la muerte no se sabe de la falsía de nuestros enemigos. Creo yo que si la trasmisión de la sinceridad de los muertos pudiera desamovilizarlos, habría puños que cierran su odio entre las cuatro tablas de la muerte, al escuchar en su última morada las frases del que siempre le ofreció su traición y que hoy le da un saludo de despedida con el llanto hipócrita en los ojos, cuando ellos no tienen vida para responderle.

En estos días se conmemoró el primer aniversario de la muerte de un buen maestro: Raimundo Peña, hombre de voluntad que afrontó su situación personal por la causa del magisterio noble, y que cuando la huelga del mismo se halló a la cabeza del movimiento, decidido y enérgico, con la esperanza del triunfo. La comisión de homenaje, formada por algunos huelguistas de aver y (lo que nos causa indignación) por maestros que traicionaron la huelga de entonces, solidarizándose con la injusticia de los poderes constituídos, hoy le tributan un acto de recuerdo para congraciarse tal vez con su villanía pasada. El formulismo agudiza su alma hipócrita, en el propio recinto de la muerte. No respeta ni siquiera a los muertos, como ofende la vida de los vivos.

Los hombres que fueron rectos no necesitan el homenaje de sus semejantes: el homenaje se halla expuesto en la rectitud de su vida. ¿De qué pueden servirle a un muerto las placas conmemorativas? Si no se recuerdan en el corazón, no se recuerdan nunca los hechos valiosos, las actitudes sinceras, los gestos voluntarios, el sacrificio por las ideas.

Y si puede haber algo en una vida, digno de que lo tengamos presente, es nuestra conciencia, es la firmeza con que cumplar. Doloroso es que los mismos enemigos, los que arrojaron su desprecio sobre el acto sereno y entusiasta de un hombre, puedan rendirle después de su muerte, sin avergonzarse un momento en el interior de su alma, el homenaje de su indignidad.

Opiniones

Nuevamente se comprende que cada ser es una opinoón distinta. Así como una luz toma variados aspectos según donde se refleje, la idea, prismática y cambiante, varía según los individuos que la sustentan con el calor de su convicción.

Cuando los que tenemos la virtud o defecto de poder escribir, llamamos a lo más hondo de nuestra sinceridad para poder volcar en las cuartillas la idea que nos aguijonea el espíritu, comprendemos también que al pasar por el crisol de muchas mentes que nos leen, nuestra idea ha sido desmenuzada, convertida en migas de un trozo de pan. Y la crítica surge, la opinión distinta se nos opone. No se puede satisfacer el gusto mental de todos los lectores. Unos piensan así, otros de diferente modo, hasta los que piensan igual, varían en detalles.

Conocía esta dificultad desde hace mucho, y fórtita por hora, lo comprueba. El tiempo, tirano angustiador, lento camello que lleva en el hueco de sus jorobas el agua de la verdad, llega tarde o temprano y nos cuenta lo que sabe, para dejarnos contentos.

Si pudimos equivocarnos, culpa es de que no seamos camellos. Si la razón está de parte de nuestras opiniones, es merced a que tuvimos un instante feliz de pensamiento.

Todo esto podrá serle ingrato al que por mucho amor propio no sepa reconocer sus opiniones equivocas. El amor propio es una piedra, grande o chica, en el camino de la sinceridad. Quien tropieza más de lo necesario, ¿más valiera no tener opiniones? Nos parece incierto. Cuanto más se tropieza, más se tendrá en cuenta el obstáculo futuro.

Hemos masculiado ya este conocimiento de las opiniones e invitamos a que la comprendan los que han criticado. Cada ser es una opinión distinta. En el hueco de sus jorobas, el tardo camello lleva el agua de la verdad...

HIPER

(o)

Crónicas de afuera

De Dionisia

Desde este pueblo nos comunican que recomendemos a un individuo de malas entrañas para que la clase trabajadora de la provincia conozca sus procederes. Este individuo es el señor Badaroz, quien ha tenido el coraje de disfrazarse de polizonte para entrar en el departamento de policía y apalear de ese modo a obreros indefensos.

En señal de protesta contra ese hecho, los obreros conscientes del pueblo de Dionisia, empapelaron las paredes con un manifiesto, aplicando al doctor con insultas de tirano, un riguroso boicot, habiendo respondido el pueblo con su apoyo. Es en vista de este boicot que el doctor Badaroz ha debido ausentarse del pueblo con el rabo entre las piernas, corrido y vergonzante, para repetir sus hazañas en otro punto .Hálase este pájaro de cuentas en Casa Blanca (F.C.C.N.) Departamento Castellanos, a 50 Kms. de Santa Fe. Es menester que los camaradas de la provincia, no lo tomen en olvido.

De La Gallareta

Hemos leído una «Carta Abierta» dirigida por un tal Acuña al gerente más déspota que tiene la Forestal en el Norte, Eduardo Maggiani, y hemos constatado que si el gerente es un déspota, el suministra diariamente, aún a los más firmante de la carta es un político que, explotando el odio de los trabajadores hacia un Gerente, trata de captarse las simpatía de los mismos, que es lo mismo que conquistarse votos para las próximas elecciones. Por sí no fuera cierta esta opinión, baste saber que el firmante S. Acuña, hace muy poco renunció de Segundo Comisario de La Gallareta, y actualmente trabaja de carnicero particular. Será tal vez por ser carnicero que, dirigiéndose en unos párrafos de su «carta abierta» al Gerente, dice: «porque usted hace amenazar con la expulsión a los obreros que les dén refugio en sus respectivas moradas, (se refiere al alojamiento prohibido de los vendedores ambulantes) igualmente como les obliga, en su denigarnte tren de arbitrariedad, le compren la carne a la empresa, cuando abastecedores independientes se la venden mucho más barata, en trozos bien cortados, como asimismo en estado higiénico.»

Y veamos lo que manifiesta en otro párrafo de su carta, el despechado Acuña, con mucha verdad: «No puede usted, señor Maggiani, continuar en el puesto que actualmente ocupa, y si es que tiene un átomo de delicadeza, debe renunciar, para bien de la compañía que representa y de todo este pueblo obrero que lo aborrece por la forma despótica e inhumana que emplea para con él, creyéndose, en su suprema ignorancia, mandatario absoluto, y por ende, dueño y señor de vidas y haciendas, en esta villa laboriosa y pacífica, convertida en una especie de republiqueta».

¡Obsérvese la forma política de atraerse los obreros, como si él en el caso mismo, por su condición moral, no sería más rastrero y más déspota que el gerente actual! ¡Y para eso necesita S. Acuña, endilgarle a Maggiani un piropo como éste: «Es Vd. un insigne calumniador, a la par que un solemne y desvergonzado disfrazado de la verdad.»

Y mientras los mandones del Norte se pelean entre ellos, la miseria sigue haciendo sus víctimas.

(o)

Un caso concreto

Para demostrar la tan alardeadá sinceridad que suelen ostentar (para no cumplir) ciertos individuos de las filas obreras, vamos a exponer rápidamente un caso en sí, sin comentarios y nombres propios, porque ya se les conoce en nuestra ciudad.

Cuando el compañero Carreño de la Capital Federal, fué anunciado como conferencista de nuestra última velada, dos o tres componentes del cuadro filodramático que debía llevar a escena dos obras teatrales en esa noche, manifestaron a la comisión de la biblioteca «Emilio Zola» que ellos no «trabajarían» si el orador se apartaba del tema sobre: Francisco Ferrer, aniversario de cuya muerte se conmemoraba. La Comisión respondió que ella ni nadie podía imponer normas a un orador. Los componentes del caso resolvieron retirarse, diciendo que su resolución no obedecía a que se solidarizaban con la U.S.A. sino a razones de otro índole que no especificaron.

Se llevó a cabo la función, no obstante el objetivo de hacerla fracasar. Habló el compañero Carreño. Pero he aquí que cuando se celebró la conferencia de este compañero con el «usado» Casas, éste último mencionó textualmente el caso concreto que apuntamos arriba, pues así se lo habían indicado «unos compañeros». ¿Cómo se explica que, los que al retirarse dijeron no solidarizarse con la U.S.A., fueran a contarle al señor Casas lo que había ocurrido con la comisión de la biblioteca «Emilio Zola»? ¿Puede creerse en la sinceridad de esos individuos? Nos parece a nosotros que es imposible...

(o)

Sindicato de Oficios Varios

La F. O. Local (Comunista) teniendo en cuenta que hay muchos compañeros activos que por circunstancias especiales, ya de su gremio desorganizado o por no existir el gremio respectivo, hállanse al margen de la organización obrera, los ha convocado a una asamblea general, a realizarse el jueves 2 del corriente, para dejar constituído un sindicato de Oficios Varios, que los reuna en un órgano de lucha. Esta idea plausible de la F. O. Local contribuirá a que se desenvuelva en pro de nuestra F.O.R.A. mayor actividad, tan necesaria en estos momentos en que los enemigos de nuestra querida organización sindical, pretenden arrojarle sombra. El sindicato de Oficios Varios puede abocarse fácilmente a la tarea de reorganizar los gremios que no lo estén, cumpliendo de ese modo con una labor temporaria, tanto más corta cuanto mayor sea la propaganda que desarrolle desde sus comienzos.

Esperamos que esta iniciativa loable de la F. O. Local Comunista, sea próspera, en bien de la organización obrera revolucionaria del país. Esta localidad se caracteriza por la dósis de apatía que activos, de manera que es necesario un doble esfuerzo para romper con la apatía que nos invade y la inconsecuencia de muchos trabajadores. ¿No es cierto?

(o)

Centro de E. S. "Germinal"

Laguna Paiva

Acusa recibo a la Agrupación «Luz en la Oscuridad» de haber recibido 200 folletos «El manual del soldado» para distribuir gratuitamente; al mismo tiempo comunicámosle que en breve será remitido el importe de la lista de suscripción; más antes ha sido imposible: así lo exigen las circunstancias, compañeros.—El Secretario.

Comité de Relaciones del R. de la Construcción

Como venía anunciándose, realizóse el domingo 29, en el local obrero de Alsina 3223, la reunión de los obreros de todos los gremios afines.

En la concurrencia, no muy numerosa, si apreciamos el numero de gremios, hemos notado la presencia de un regular número de compañeros que tiempo ha habíabanse un poco inactivos.

Los propósitos de la reunión, como el de las que se sucedan, eran y son: Levantar el espíritu de asociación; organizar al mayor número de obreros posible, con el fin de extender la propaganda revolucionaria y acrecentar los efectivos de la F.O.R.A. Comunista.

Abierta la sesión, muchos fueron los compañeros que tomaron la palabra, aparte de los delegados directos de los respectivos gremios.

Nosotros creíamos que estas clases de reuniones, muy buenas para familiarizar a los obreros, muy oportunas para enseñarles a convivir en franca camaradería, en el local primero y en la obra después, creíamos digo, que los anarquistas, inteligentemente sabrían llenarlo con tino, dirigirlas con sana orientación, y de las exposiciones ideológicas, robustecer la mentalidad de la concurrencia, levantar el entusiasmo en los negligentes y en los excépticos, y convertir a cada concurrente en un excelente propagandista de la causa que con tesón defendemos.

Pero la realidad, desgraciadamente, ha sido muy otra.

Desde el comienzo de la discusión, la desorientación dominó. En lugar de empezar por exponer y estudiar formas diferentes de llevar gente al sindicato, se ha comenzado por discutir, en cuya discusión se ha perdido lastimosamente más de la mitad de la mañana; si se debía adoptar el sistema de asociación forzosa o voluntaria, olvidándose los camaradas que así obraban que, primero el Comité es apenas un órgano de relaciones morales, por el momento, y que por lo consiguiente cada gremio debe discutir por separado esa cuestión, mientras que de hacerlo así de inmediato, sería desconocer la opinión y libertad de pensar, exponer y discutir de todos y de cada uno de los obreros organizados en los sindicatos afines del ramo; segundo, que la crisis orgánica interna de cada gremio no le permite embarcarse por el momento en tales cosas, y tercero: que si el Comité toma desde ya tales resoluciones, viola la libertad de cada sindicato, se convierte en un órgano central de los gremios (Consejo Federal) y por lo tanto, cae en el autoritarismo más absurdo y dictatorial.

Estas asambleas mixtas, no pueden ni deben ser, por el interés de la misma propaganda, reuniones donde hablen 40 compañeros diferentes sobre cuestiones que entre sí no tienen conexión ninguña y que se apartan considerablemente del objetivo que las genera.

A nuestro entender, la propaganda para el acto, no fué hecha debidamente, y a eso se debió la escasez de concurrencia. Pensamos que cada gremio debió hacer llamados, por separado, por medio de la prensa, de volantes, etc y que el Comité oficialmente debe fijar un cartel mural donde explique claramente sus propósitos y sus fines .De esa manera será mucho mayor la afluencia de trabajadores, y por consiguiente, más proficua la obra.

Nombrando, por ejemplo, un delegado cada gremio, y extendiéndose cada uno según su capacidad, sobre organización, sindicalista, comunismo anárquico, federalismo, etc., etc., entonces esos actos a la par que levantarían simpatías hacia la organización, serían reuniones de propaganda revolucionaria y anarquista. En cambio, si discutimos entre nosotros, polémicamente, cosas que la masa no entiende y que salen del marco del objetivo del acto, no haremos más que espantar a los pocos que vengan y desanimar más aún a aquellos compañeros negligentes y excépticos que concurren por curiosidad y que fácilmente se pueden entusiasmar.

Así y todo, no queremos decir con esto que haya habido ni mala fe ni insinceridad. Algo se ha hecho. Pero en actos similares se puede hacer más, muchísimo más, si los anarquistas somos menos pasionistas y más inteligentes.

Arturo BARRILITO

ZARATE
OBREROS PANADEROS

Habiendo llegado a nuestro conocimiento el eco de ciertas acusaciones, contra compañeros de este sindicato, y como dichas acusaciones se han esparcido fuera de esta localidad, el gremio reunido en asamblea general el día 22, resolvió publicar este desmentido a las acusaciones contra el compañero Raúl Velando del que circulaban rumores que había andado en trámites políticos durante la última huelga del gremio.

Los componentes de este sindicato, que jamás hemos dudado de la sinceridad y actitud revolucionaria del compañero Velando queremos dejar constancia de que dicho compañero, hasta el presente, ha sabido mantener bien alta la tradición revolucionaria de nuestra F.O.R.A. La mejor constancia de lo expuesto, es la la acción desarrollada por el mismo durante los ocho meses de huelga, durante los cuales el compañero Velando ha corrido toda clase de riesgos y persecusiones, sin que por dicha causa haya desmayado un momento.

Y como constancia final, para los que han tenido la osadía de echar sombras contra dicho compañero y para quienes se han hecho eco de las versiones circulantes, invitamos a todos a que observen nuestras actuales condiciones de trabajo, fruto de nuestro esfuerzo durante ocho meses de huelga revolucionaria, tal como cuadra a un sindicato de la F.O.R.A.—Por la Sociedad de O. Panaderos: — Juan Felice, secretario.

Movimiento obrero

O. Ladrilleros y Anexos

Al proletariado.—

La valiente actitud de nuestro gremio ante la avaricia de los patrones de horno, que pretenden hacer con nosotros lo que no han hecho con las bestias, nos han valido palabras de aliento del proletariado sincero de la provincia y augurios de triunfo de la central proletaria más consciente y valiente de la región.

Al iniciarse nuestro conflicto dimos a la publicidad las causas que habían motivado nuestra actitud ante la audaz explotación patronal.

Los patrones de hornos acusaron a nuestro gremio de pretensioso y de querer condenar al hambre a muchos hogares proletarios, porque lo que pedíamos era mucho y ellos se veían obligados a dejar mucha gente sin trabajo, y que además buscábamos la ruina de esa productiva industria. Nuestro gremio, poniéndose en el terreno de un pronto arreglo, modificó notablemente lo que había pedido en el primer pliego de condiciones. No obstante nuestras buenas intenciones para solucionar el conflicto, los patrones—los de la «Sociedad Patronal de Horneros» con sede social en el almacén «La Primavera» ¿?...—declararon que nuestro pliego era «completamente rechazado», proponiendo condiciones de arreglo que nuestra dignidad de trabajadores y nuestra conciencia solidaria no permiten aceptarlas.

Nosotros denunciamos las intenciones tenebrosas que alimenta el cerebro oscuro de los componentes de la patronal.

Estos «santos varones» impotentes para comprender la justicia que nos asiste al reclamar el aumento de nuestros jornales, media hora más de descanso y más consideración y respeto, como productores y creadores de sus riquezas, no han tenido escrúpulos para solicitar la intervención policial y encerrar en los calabozos a obreros que ellos seguramente tendrán anotados en la lista negra de la llamada Sociedad Patronal; pero es grato hacer público que la actitud policial—por ahora—ha sido neutral, toda vez que no ha habido ni contravenciones ni atentados de parte de nuestros compañeros. Y ahora decimos bien alto: que provoquen o no, que opten por aflojar la cuerda o la tiren más, nosotros sabemos que luchamos por una causa digna del sacrificio y por lo tanto estaremos firmes y serenos, hasta dignificar las condiciones anticuadas del gremio de ladrilleros.

La sed de venganza de los patrones es grande. Recurren a todas las artimañas para provocarnos; y para muestra sobra un botón: días pasados pasaron por delante del local a un flamante carnero del país, con el premeditado propósito de que nosotros lo esquiláramos ... y ellos romper la huelga. ¿Se dan cuenta del papelón?

Y ahora estamparemos con letras de molde, para que penetre en todos los hogares proletarios, los nombres de los primeros carneros: Pedro Nueces, Emilio Correa y el «viejo» Laitón; que los compañeros les tengan compasión y traten de hacerlos caminar por la senda de los hombres conscientes.

Camaradas: Las casas que han firmado son las siguientes: Anselmo Martinelli; Fidele y Faneci; Papalini Hnos.; Jaime Aquiles; Giglíotti, Paletta y Cía.; Portela y Hernández; Celeste Maggini; Luis Rosetti y Cía.

Los ladrilleros de la región, por conciencia, no aceptéis ofertas de trabajo en los siguientes hornos por estar en conflicto con nosotros: Ramón y Antonio Farabella; Iturriaga Hnos.; Juan Delfino; Bautista Ricchimini; Prieto Hnos.; Francisco Jagüe; Rafael Igartúa; Mariano Severio; Antonio Mosotto; Juan Balbi; Ramón López y Leytur Hnos. — El Comité de huelga.

— (o) —

Huelgas

Sind. Obrero de la I. del Calzado

La huelga de la casa Tufró e hijo, sigue, a pesar de llevar ya 50 días, con entusiasmo de los que defienden una causa justa: el burgués está emperrado en desorientarnos por medio de sus patrañas y mentiras y el personal ayudado y alentado por la solidaridad que se está demostrando con creces, está decidido a sostenerse hasta el final. Y el triunfo será nuestro.—El Comité de huelga.

Convocatorias

F. O. R. Portuaria
(Sección Oeste)

A los Estibadores de Caballito, Once, Chacarita, Colegiales y Palermo, se les convoca a asamblea general para el domingo 5, a las 8 en Alsina 3223. Orden del día: Acta, Correspondencia, Nombrar dos miembros de C.—El Secretario.

"Tempos Novos"

Para el domingo a las 9 horas, están citados los adherentes de este grupo en Tacuarí 653.—Un componente.

A. A. "Aurora Libertaria"

Los componentes de esta agrupación quedan citados para el jueves 2, en el lugar y hora de costumbre. ¡Que nadie falte!—El Secretario.

U. C. A. A.

A las agrupaciones adheridas de la capital y pueblos circunvecinos.—

Camaradas: Por la presente quedáis invitados a enviar delegados a la reunión que esta entidad realizará el martes 7 a las 20 horas, en Constitución 3451, para discutir la siguiente orden del día: Acta anterior; balance; después de los diferentes conceptos y criterios vertidos en el Primer Congreso Regional Anarquista, respecto a la organización anarquista ¿qué resolución debemos tomar? Asuntos varios.

Camaradas: Debido a la importancia de orden del día, creemos necesario que todas las agrupaciones adheridas estén presentes a la citada reunión. — El Consejo de Relaciones.

Centro "Anselmo Lorenzo"

Se cita a los adherentes del centro, a la reunión que se efectuará hoy en Tacuarí 653, a las 20. — El Secretario.

Comité Educacionista "Pro Infancia"

Con el propósito de fundar una pequeña escuela libre, citamos a todos los centros, agrupaciones y bibliotecas, a la reunión que esta institución realizará el jueves 2 a las 20, en Constitución 3451. —El Secretario.

Comité Pro Presos
(Avellaneda)

Por la presente, quedan avisadas las instituciones de esta localidad, para que envíen dos delegados a la reunión que se realizará el viernes 3 de Noviembre en Rivadavia 75, a las 20,30 horas, para discutir asuntos muy importantes.

Esperamos que interpretaréis el concepto de solidaridad para con los camaradas presos, para sus compañeras e hijos. Es necesario que no los abandonemos a merced de la «justicia», de la burguesía y el Estado.—Severiano López, secretario.

Agrup. C. A. de Obreros Municipales

Se cita a los componentes de esta agrupación, a la reunión que se realizará el jueves 2, en el lugar y hora de costumbre.—El Secretario.

A. C. A. "Acción y Pensamiento"

Esta agrupación invita a sus componentes a que concurran a la reunión, donde se dará lectura de un extenso balance, el miércoles 1, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre.—El Secretario.

— (o) —

Varias

Comité Pro Presos Local
Pergamino

Todo asunto relacionado con el Comité pro presos local, o giros y valores, deben venir dirigidos a nombre del tesorero Juan L. Mulet, Alberti 1133.

Agrup. C. A. "Sembrando ideas"
Secretaría: Alsina 3223

Comunicamos a los centros, agrupaciones, sindicatos y compañeros, que tengan listas de suscripción que esta agrupación hizo circular a beneficio de la Escuela Moderna que dirige el compañero Santos Cervoni, que las devuelvan como estén para antes del 5 de Noviembre; de lo contrario nos veremos en la obligación de publicar los nombres de los que no la devuelvan.

Hemos tomado esta resolución, dado que son varias las publicaciones que se hacen para tal efecto y las listas no aparecen.

A «La Revista Obrera».—

Invitamos al grupo editor de «La Revista Obrera» a que envíe uno o dos delegados, con informes concernientes a las rifas, a la reunión que efectuaremos hoy miércoles 1 a las 20 horas, en Alsina 3223.

—

Los miembros de la agrupación quedan citados para hoy miércoles 1, a las 20 horas, en nuestra secretaría. — El Secretario.

OBREROS PANADEROS
(Sec. Boca y Barracas)

La Sociedad de Obreros Panaderos, Sección Boca y Barracas, en la última asamblea realizada el domingo 29 del corriente, acordó expulsar al ex socio Julián Castressano, por no haberse presentado a la misma a levantar los cargos que se le hacían.—El Secretario.

Avisos

Los compañeros que tengan o deseen tener relación con el centro de Estudios Sociales, dirijan la correspondencia a Luis Calneggia, Barrio Alberdi, Río Cuarto. Al mismo tiempo solicito a los compañeros que tengan material de propaganda, me remitan el que puedan. — Luis Calneggia, secretario.

—

Se desea saber el paradero de José García Iberios Lo busca su hermano Primitivo. Dirigirse a Curapaligüe 2321, (V. Alsina).

OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS DE LA PATAGONIA Y BERISSO

Al discutirse la orientación de este gremio, si se adheriría a la F.O.R.A. y a la U.S.A, y ante la diversidad de opiniones, a moción de un compañero, se acordó realizar una conferencia y asamblea el día 12 de Noviembre y solicitar para dicho acto un delegado de cada una de las citadas entidades para que el gremio, después de oídos ambos informes, se manifieste al respecto.

Aseradores de San Fernando

Rifa a beneficio por partes iguales de esta sociedad con Aserradores de Avellaneda. Una pistola automática «Parabellum», calibre 9 milímetros. Se sorteará en la primera jugada de diciembre. No se postergará. Precio de la boleta 20 centavos.

El 19 de Noviembre gran pic-nic en la quinta «El Hogar» de Punta Chica.

Trabajadores de las barracas y M. C. de Frutos

Debido a que Ricardo Santamaría y Ricardo Traba, se han negado sin causa ni motivo, a acatar las resoluciones de la asamblea del 1 de Octubre del corriente año, las que eran de transferir las firmas, por las cuales acreditan tener dinero, se les emplaza por el término de depositada en el banco una cantidad de 30 días, a contar desde el 22 de Octubre, por la presente publicación a que lo hagan; al no hacerlo, quedarán nulas sus firmas.—El Secretario.

Biblioteca de Cultura popular
(Camilo Aldao)

Habiéndose constituído en esta localidad una biblioteca con el nombre del epígrafe, solicitamos de las agrupaciones, centros y bibliotecas que editen periódicos y folletos, nos remitan ejemplares para la mesa de lectura. Los camaradas que puedan donar libros, esperamos nos ayuden, remitiéndonos varios. Dirección: F. Yannotti, Camilo Aldao.

Obreros del Puerto de la Capital

Teniendo esta sociedad organizada una función a total beneficio del Comité pro Presos y Deportados, para el sábado 25 de Noviembre, en el salón «José Verdi», Almirante Brown 736, pide a todas las sociedades y centros no organicen actos para esa fecha, a fin de que no sea malogrado el éxito de la misma. — El Secretario.

— (o) —

FUNCIONES y CONFERENCIAS

S. U. de la I. del Vestido

Función y conferencia, que a beneficio de nuestra caja social se efectuará el sábado 4 de noviembre a las 20.30 horas, en Estados Unidos 3545.

La Agrupación "Adelante" pondrá en escena el juguete cómico "Entre Doctores" y la comedia "La Gramática".

Concierto de guitarra por los aficionados Núñez-Magaldi. Conferencia por un compañero.

Entrada 0.50 cts.

Nota. — Los compañeros de buena voluntad que quieran cooperar en la venta de entradas, pueden pasar por secretaría todos los días de 20 á 22 a retirar las mismas y programas.

El Secretario.

Biblioteca "La Ciencia Social"

Velada y conferencia organizada por esta agrupación. Se realizará el sábado 4 de noviembre, a las 20.30, en el local Bolivia 95.

Recital de poesías por varios compañeros. Conferencia por el camarada Serrantoni sobre el tema: "Las razones biológicas del individuo".

Entrada libre.

— (o) —

Excursión

Excursión por el Paraná, organizada por "Los Amigos de Argonauta", a total beneficio de la Editorial del mismo nombre, a realizarse el domingo 12 de noviembre de 1922.

Se partirá a las 8 30 en los vapores "La Pinta", "Norma" y "Fco. Ocampo" y después de un paseo por el Delta se desembarcará en una isla, desarrollándose un atrayente programa a base de música, cantos y diversos juegos. Habrá un surtido bazar-rifa y un servicio de buffet bien atendido; no obstante, los concurrentes que lo deseen pueden llevar sus meriendas.

Punto de embarque: Canal San Fernando, frente a la calle Colón 300.

Precio del pasaje: 3 pesos.

El tren a vapor conduce a la estación Canal San Fernando, a dos cuadras del embarcadero. El tren eléctrico lleva hasta la estación San Fernando, de donde un servicio de ómnibus conduce al punto de embarque.

Nota: Con anticipación se publicarán en LA PROTESTA los horarios de trenes y programa detallado.

Sitios donde pueden ser adquiridas las tarjetas-pasaje: Agrupación "La Antorcha", LA PROTESTA; Agrupación "Arte y Natura" Agüero 390, Alsina 330, San Fernando, y en Suipacha 74 todas las noches.

— (o) —

ROSARIO

Biblioteca P. "F. Ameghino"

Habiendo resuelto esta institución realizar un pic-nic el día 19 de noviembre en la quinta «Los Perales» (Vélez Sársfield y vías del F.C.C.A.) desearíamos que los compañeros lo tuvieran en cuenta y no organicen otros actos iguales. — La Comisión.

Liga de Educación Racionalista

Durante el corriente mes de Noviembre quedará completado el curso que sobre «Los orígenes de la Filosofía Moderna» viene dictando el compañero Luis Juan Guerrero, en el local de la Liga, Suipacha 74, todos los Lunes y Miércoles, de 21 a 22,30. Con tal fin, dará hoy una conferencia sobre «La Filosofía Medioeval como educación de los pueblos europeos:—Agustín (354-430) maestro de los tiempos nuevos.

Además de estos temas se leerán y comentarán algunas importantes obras literarias y filosóficas, relacionadas con el curso. La serie de lecturas comentadas se iniciará también esta noche con «Las Meditaciones» de San Agustín.

C. Pro Presos y Deportados
AVISO

Se cita a los compañeros revisadores de cuentas nombrados en la última asamblea de delegados ante este Comité, pasen por esta secretaría los días 1, 2 y 3 del corriente, de las 18 a 19 y de las 20 a 22, con el fin de revisar las cuentas de esta administración, para presentar balance a la asamblea del día 18 del corriente.

Los compañeros citados son: Rodrigo, por Libreristas; M. Marquis, por «Arte y Natura»; E. Carrero, por Bauleos, V. Marroquineros y A.—Por el Comité, El Secretario.

—

"El Infierno"

(Periódico anticlerical ilustrado).—

En breve aparecerá este periódico, el que desde ya ofrece sus columnas a quienes tengan algo que decir en contra del oscurantismo religioso y sus derivados.

Contendrá grabados, caricaturas, artículos, actualidades, etc. y su precio será de 0,10 centavos el ejemplar.

Suscripción única trimestral: 1,50.

—

25 de Mayo

Tres conferencias públicas, organizadas por las sociedades Oficios Varios y Obreros Panaderos, los días martes 1 y viernes 4, a las 20 horas, en el local de la calle 28, entre 8 y 9. Y el domingo 6, a las 15 horas, en la Plaza Italia.

Es deber de todos los trabajadores de este pueblo, concurrir a estas conferencias.—La Comisión.

—

Nuevos libros y folletos

Del grupo que edita el periódico «Redención», de Alcoy, hemos recibido el libro «Poesías», por Román Cortés. El producto de esta edición, se destina a los presos por cuestiones sociales, de España. Precio del tomo, que consta de 200 páginas, 1 peso.

De la Editorial Moderna (Colección Inquietud) de Barcelona, hemos recibido el volumen VI: «La coación moral», por Ricardo Mella.—Precio del tomo, que consta de 130 páginas, 0,50 centavos.

De la Editorial Moderna (Colección Inquietud) de Barcelona, el V tomo: «En Siberia», de Wladimiro Korolenko. Precio 0,50 centavos.

También hemos recibido los siguientes folletos: «Autonomía y Federalismo», por F. Pelloutier, a 20 centavos; «Técnica social», por J. Torres Tribó, a 15 centavos; «El Trabajo será un derecho», por Felipe Aláiz, 15 centavos; «Algo sobre la enseñanza», por F. Barthe, a 10 centavos.

De la Biblioteca de «Cultura Obrera» de Palmas de Mallorca, nos remitieron los siguientes folletos: «Breves apuntes sobre religión», por Antonio P. Torres; «Llagas sociales», por Fco. C. Paronas; a 0,20 centavos cada uno; «¡A la lucha!» por Antonio P. Torres; «Almas Fuertes», por Adolfo Ballando, a 0,15 centavos cada uno.

De la Biblioteca de «Tierra y Libertad», hemos recibido los folletos: «Una polémica», por A. Marsillach y J. Prat; «Criterio Libertario», por Anselmo Lorenzo, a 0,20 cada uno; «La Anarquía», por Eliseo Reclús»; «El Sindicalismo», por A. Lorenzo, a 0,15 centavos cada uno; «La anarquía y la iglesia», por Eliseo Reclús; «La peste religiosa» por J. Most; «Necesidad de la asociación», por J. Prat, a 10 centavos cada uno; «Influencias burguesas sobre el anarquismo», por Luis Fabri, a 20 centavos.

Háganse los pedidos a esta Administración.

— (o) —

AGENTES DE LA PROTESTA

BAHIA BLANCA — José Rodríguez — Italia 663.
OLAVARRIA — José Barbugallo — Calle Francia, Pueblo Nuevo.
MORON. — Miguel González. — Humberto I 1100.
DARRAGUEIRA — Francisco Alvarez.
SAN CRISTOBAL (Santa Fe) — Guillermo Piro.
SAN FERNANDO — Pedro Broggia — Junín 1044.
VILLA CAÑAS — Juan Canovi
TUCUMAN — J. B. Aparicio — C. Alvarez 510 (Sud) C. Pro LA PROTESTA — Luis Argañaraz.
SALLIQUELO (F.C.P.) — Vicente Sandes.
PERGAMINO — Saturnino Alvarado — Alberti 1133.
ORAN (Salta) — Camilo Riquelme.
MAR DEL PLATA — D. Matarasso — Avda. Luro 3943.
VILLA MARIA — José Rojas.
RAFAELA — Pedro García.
MENDOZA — Gerardo Gaona. Belgrano 1440.
LOMAS DE ZAMORA — Vicente Olgeis — Río Bamba 1211.
SALTA — Jesús Montoya. Jujuy 108.
RIO CUARTO — Neomundo — Córdoba 853.
TANDIL — Vicente Fernández — Casilla de Correo 52.
GODOY CRUZ. — Segundo Calgoni. — Pueyrredón 60.
AÑATUYA — Tomás D. Benitez.
ENSENADA — Manuel Costa — Río de la Plata 563.
LA PLATA: F. O. Local — Adolfo Pellano — 59, núm. 732.
25 DE MAYO — Segundo del Río — Calle 15 y 26.
VILLA MAIPU (Mendoza)—Felipe Barberis.—Mitre 500.
TRES LOMAS — Juan Ferracovi.
BRAGADO — Justo Aréchaga — Rauch 1075.
PARANA — Tomás Gamella — Santiago del Estero 275 y Alejandro Santamarina — Estados Unidos 110.
GENERAL ARENALES — Fermín del Valle.
GRAL. ROCA — Wenceslao Marcos.
BALCARCE. — Luis Massuco.
CAÑADA DE GOMEZ — Fernando Río — Ocampo 390.
ZARATE. — Jesús Lamela. — Pinto 200.
CHARATA. — José Machi.
NECOCHEA. — José Pascualetti. — Reconquista 581.